

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Mercurio

Fecha: Viernes 27 de febrero de 2015

Página: 5A

Año: 90

Edición: 34.283

Descriptor: EXHIBICIÓN VENTA; HERRERIAS; HIERRO FORJADO; EXPOSIONES-CIDAP

Herreros tratan que la tradición no desaparezca



Lucila Morocho, herrera, golpea la barreta que al rojo vivo descansa en el yunque. cada golpe da forma a la obra. BSG

Artesanos del sector de Las Herrerías expondrán desde el próximo tres de marzo próximo en el CIDAP.

Sale de la fragua una ardiente barreta de hierro, esa si es un barreta al rojo vivo, su temperatura está entre los 1.538 grados, que es la temperatura ideal para fundir el hierro. Sale de la fragua y se la pone en el yunque, con un martillo grueso Lucila Morocho golpea con fuerza la barreta, de tal forma que vaya tomando forma.

Lucila es una artesana del sector de Las Herrerías. Trabajar en la forja es una actividad que lo desempeña desde hace 28 años, el oficio lo aprendió de su ex esposo. Al inicio,

cuando tenía 21 años, no sabía nada, duro fue adaptarse a una labor que demanda fuerza física y soportar altas temperaturas.

Sudando la “gota gorda” por la fuerza con la que golpea el hierro y el calor que prevalece en su taller aprendió. Hoy ella está al frente del taller, un espacio pequeño donde se encuentran miles de piezas de diferentes tamaños. Allí están aldabas, cruces, candelabros, lámparas, faroles, espuelas, elementos para las monturas de los caballos; hay tantas cosas, unas tradicionales otras diseñadas de acuerdo a la necesidad del cliente y a la creatividad de Lucila.

Dar forma al hierro le permite vivir, si bien ella es la que hace los candelabros, llaveros y otros elementos pequeños, cuando necesita hacer barretas, picos o rejas para la agricultura pide ayuda a su hijo Basilio, o a un experto herrero como es Modesto Yunga. “Lo más satisfactorio es cuando el cliente va satisfecho del trabajo. Los clientes vienen por cruces, bisagras, picaportes, lo que sea; porque no solo se trabaja en una sola cosa sino en varias”, explica la mujer, mientras con un martillo pequeño daba forma al aro metálico para la base para una lámpara.

El producto en hierro forjado es el resultado final de un proceso que empieza con el dibujo en papel de acuerdo como pide el cliente, esos trazos lo hace Lucila en las noches, el diseño del papel lo pasa a un tol delgado, (plancha delgada) ese modelo se imprimirá en una plancha de hierro de 1.16 mm de grosor.

Pero el trabajo de la mujer es completo. Después de dar forma a las piezas tiene que pintarlas, una de sus especialidades en esta etapa es poner colores envejecidos, las piezas primero se pintan en negro, luego les pasa el dorado, lo que le da la textura de un envejecido elegante, brillante, suave. El pintado se hace con un compresor y una cafetera. Todas esas herramientas usa la herrera, quien reconoce que era difícil pero no imposible.

Esta es la historia y la cotidianidad de una de las herreras del tradicional sector de Las Herrerías, cerca de la iglesia de El Vergel. Historias como esas son comunes en este tradicional barrio de la ciudad, donde el manejo del yunque, el martillo, la fragua es una tarea tradicional y cotidiana.

Exposición

El resultado de esa cotidianidad transformada en elementos artesanales llenos de formas, diseños y colores, se presenta en las salas del Centro Interamericano de Artesanías y Arte Popular (CIDAP) desde el 3 de marzo a través de la muestra “Hierro y Fuego”. (BSG)-(I)

OFICIO FORJADO EN FUEJO

Aída Maita, coordinadora de Promoción del Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), señala que la primera exposición de piezas artesanales hechas en hierro forjado, por artesanos de Las Herrerías, tiene como fin poner ante los ojos de la ciudadanía productos propios de uno de los barrios más tradicionales de la ciudad, más aún cuando la falta de mercado es la causa para que muchos de estos talleres tiendan a desaparecer.

Maita estima que en Las Herrerías hay cinco talleres de herreros que prevalecen en la elaboración de artesanías.

Otros artesanos de esta misma rama optaron por instalar talleres de metal mecánica o centros de comida.

Seis expositores estarán en la muestra, cuatro de las Herrerías, uno de Gapal y otra de Chilcapamba. En la sala del CIDAP se instalaron algunas piezas. Las obras de Guillermina Quezada, esposa de Manuel Rodrigo Guerra, uno de los máximos artesanos que tenía el sector y que murió hace 15 años también estará presente. Él fue especialista en objetos de hierro forjado. Algunas piezas que dejó Guerra no se venden, sino se exhiben. Quezada es hija de uno de prominentes artesanos del hierro de la ciudad.

MAS DETALLES

- Los expositores califican como una buena oportunidad exponer en el CIDAP, pues el trabajo es poco remunerado y hacer cada pieza requiere de mucha creatividad y esfuerzo físico.

- Modesto Yunga es otro de los participantes, su estante muestra herramientas agrícolas en miniatura; picos, palas, barretas, algunos estilos de pasamanos. El instalará, en la inauguración, una fragua para mostrar cómo es el trabajo con el hierro al rojo vivo.

- También se exponen las obras de Humberto Guerra, el herrero más joven. De él se ven faroles en variedades y algunos maceteros que rompen con el convencionalismo de los elementos comunes.